

Brasil reducirá la pobreza a la mitad en cuatro años

Un estudio predice que para 2014 solo un 8% de la población del país formará parte de la clase más baja

JUAN ARIAS | Río de Janeiro 14/06/2010

Brasil tendrá la mitad de pobres dentro de cuatro años: de los actuales 30 millones de ciudadanos que no pueden satisfacer sus necesidades básicas, en 2014 sólo quedarán 15 millones, según un estudio dirigido por el economista Marcelo Neri, jefe del Centro de Estudios Sociales de la prestigiosa Fundación Getulio Vargas (FGV) de Río de Janeiro.

El número de personas que vive por debajo de la línea de la pobreza está disminuyendo a un ritmo acelerado en Brasil: cae un 10% al año. De acuerdo con estos datos, en 2014 sólo un 8% de los brasileños podrá considerarse pobre, según el estudio de la FGV, cuyas conclusiones fueron publicadas ayer por el diario Folha de São Paulo.

Hace solo ocho años, en este país de 190 millones de habitantes había 50 millones de pobres, uno por cada cuatro habitantes. En ese lapso de tiempo, más de 20 millones de personas han superado la barrera de la pobreza para pasar a formar parte de la clase media baja y, por lo tanto, tener la posibilidad de acceder a los bienes básicos de consumo.

Todo ello ha sido posible, según los economistas, por la conjunción de varios factores. En primer lugar, la creación de 12 millones de empleos fijos en los últimos ocho años, así como el aumento del 53% del sueldo base de los trabajadores, que en algunos sectores, como en la construcción, llegan a cobrar un salario de hasta tres sueldos base.

Además, el Gobierno de Luiz Inácio Lula da Silva ha desarrollado desde 2003, cuando llegó a la presidencia, una política de ayudas sociales a las familias pobres que les ha permitido consumir más. El aumento del consumo interno, impulsado por los millones de personas que salieron de la pobreza en los últimos años, fue uno de los factores que ayudaron a mitigar los efectos de la crisis financiera mundial, que afectó a Brasil menos que a otros países.

La semana pasada se conoció que el producto interior bruto (PIB) del país creció un 9% en el primer trimestre de este año en comparación con el mismo periodo del año pasado, lo que supuso el mayor crecimiento en estos meses de los últimos 16 años, informa Efe. Sin embargo, el Gobierno espera una desaceleración en los próximos meses por la incapacidad de seguir creciendo a un "ritmo chino", según afirmó el ministro de Hacienda, Guido Mantega, que espera que el país termine el año con un crecimiento de entre el 6% y el 6,5%.

Los expertos coinciden en que tanto el PIB como la creación de empleo están llamados a crecer. Uno de los puntos fuertes de la economía brasileña es que, al contrario de lo que sucede en otros países, no solo no hay peligro de que se forme una burbuja inmobiliaria, sino que existe un déficit de más de ocho millones de viviendas. Existen proyectos para construir millones de viviendas en un futuro inmediato, impulsados tanto por el Gobierno como por la iniciativa privada, por lo que se prevé un aumento de la masa laboral muy importante en dicho sector. La celebración en Brasil de los Mundiales en 2014 y de los Juegos Olímpicos en 2016 es otra importante fuente de creación de empleo.